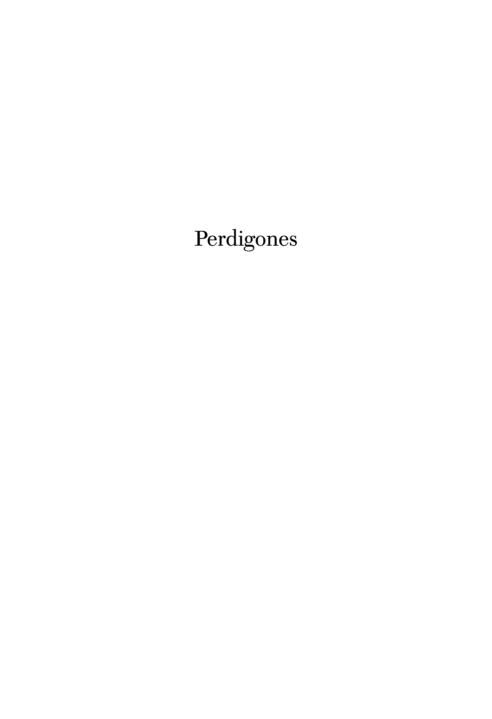
Brossa





Brossa



Dirección de la colección Javier Nieto Santa, Pilar Nieto Santa y Julia Pettersson Salom

Diseño de cubierta Studio Albert Romagosa

- © 2023 de la edición en español, Santa & Cole Neoseries S.A.
- © 2023 por el texto: Sofía Palacios Asensio
- © 2023 Fundació Joan Brossa, VEGAP Agradecimiento especial al MACBA Museu d'Art Contemporani de Barcelona

Impreso por Nova Era Publications en papel Munken Print White 1,5 90 g

Este libro ha sido compuesto en tipografía Brunel Text Roman de cuerpo 10 e interlineado de 12,5 puntos.

ISBN: 978-84-127752-1-1 DL: B 18969-2023 Impreso en España

Están reservados todos los derechos de esta publicación. Cualquier tipo de utilización parcial o total sin la autorización previa de los editores supondrá una violación del copyright, punible por las leyes españolas e internacionales.

Editor de lo cotidiano

Editor de lo cotidiano

Sofía Palacios Asensio Equipo Santa & Cole

Indiscutiblemente, Joan Brossa (1919 - 1998, Barcelona) fue un libertario cultural. Su vocación artística sobrevoló con igual entusiasmo los extensos dominios de la poesía literaria, escénica, objetual y visual. No existen en su obra las barreras genéricas y por tanto se desvanece cualquier necesidad de clasificación de su actividad creadora. Desterrando por completo la actitud a menudo distante del gremio de los poetas, en el trabajo de Brossa se palpa su ambición por involucrar en la cultura a un público mucho más amplio. Republicano y cercano al pensamiento marxista, gracias a su contacto con el diplomático e intelectual brasileño João Cabral de Melo, Brossa asume el compromiso político y social de democratizar la lengua y facilitar el acceso a la cultura a través de la sencillez en el lenguaje. Heredó de sus padres la pasión por el teatro y la zarzuela, pero se fascinaba de la misma forma ante una ópera de Wagner que ante un truco de magia, fulminando en su imaginación creativa todo límite entre alta y baja cultura. Su mirada libre y desacomplejada le permitió emocionar con medios a veces muy discretos, pero transformando siempre hasta lo nimio en excelente poesía.

Como si de un editor de lo cotidiano se tratase, Brossa nos presenta un posible itinerario del mundo que nos rodea mediante una sorprendente selección de palabras y objetos, desafiando nuestra manera de mirar. Nos enseña a observar lo ordinario desde nuevas y mudables perspectivas. Para ello utiliza diversas estrategias, como la descontextualización de elementos o el humor, y nos muestra el camino hacia la sorpresa de nuestra ingenuidad. Su poesía abandonará las formas tradicionales, sorteando con audacia las normativas métricas, para convertir cualquier espacio real en su soporte. Su rechazo de una verdad única y unidireccional, junto con la influencia de las primeras vanguardias, lo convertirán en un personaje clave y revolucionario de la escena cultural catalana de la segunda mitad del siglo xx.

Nutriéndose del patrimonio surrealista, el poeta desafiará al realismo, protegido por el sentido común, y se atreverá con la creación de una poesía que florece de recursos tan revolucionarios en este ámbito como el azar o los objetos cotidianos. La atracción por la estética duchampiana le indica el camino hacia la descontextualización del objeto, que coloca al pensamiento como principal instrumento artístico¹. Se trata de un proceso creativo que consiste en apropiarse de un objeto y ubicarlo en un contexto inhabitual e inesperado para ponernos a pensar y desvelar la fragilidad de nuestras creencias habituales.

Brossa logra aproximarse a la poesía, tradicionalmente anclada en el mundo literario, desde una óptica visual. Sin embargo, a pesar de ser plenamente consciente de la herencia del

ready-made duchampiano y el poème-objet surrealista, Brossa insiste una y otra vez en que su poesía visual es una evolución natural de su trabajo literario². Su imaginación plástica se nutre de su intercambio creativo con figuras como Joan Miró, J.V. Foix o Joan Prats, que consiguen afianzar su convicción de que la cultura es un espacio interdisciplinar³. Esta postura que no jerarquizaba los géneros artísticos le permite, a partir de los años cuarenta, iniciar la revolución del panorama cultural de Barcelona.

En 1943 Brossa realiza su primer poema-objeto, Escorça, que consistía en un trozo de cartón arrugado que había encontrado en la basura y que se asemejaba a la corteza de un árbol. Este primer objet trouvé es un poema innovador, rico en contenido aún siendo atrevidamente ejecutado con un solo elemento. Cuatro años más tarde, el dramaturgo y novelista polaco Witold Gombrowicz —una de las voces fundamentales de la vanguardia del siglo xx— criticará el hermetismo de los poetas y defenderá la idea 'de que el arte de la poesía consiste precisamente en lograr una infinidad de matices con pocos elementos'. Por lo tanto, Brossa no fue una figura más de la vorágine vanguardista, sino que debemos reconocerlo como un auténtico precursor de esta ruptura con la poesía tradicional. En poemas como Eina morta (1987-1988) o Objecte mutant

Virgilio Vercelloni, Dino Gavina (Barcelona: Santa & Cole, 2005), pp. 26-127.

^{2.} Joan Brossa, entrevista por Glòria Picazo y Josep Miguel G. Cortés, diciembre de 1989, Instituto Valenciano de la Juventud.

^{3.} Estas correspondencias entre intelectuales de distintas disciplinas impulsarán en 1948 la creación del grupo artístico Dau al Set y la revista homónima. Integrado por Brossa, Modest Cuixart, Joan Pons, Arnau Puig, Tharrats y Tàpies, entre otros, el colectivo iniciará su andadura desde el dadaísmo y el surrealismo.

^{4.} Witold Gombrowicz, conferencia pronunciada el 28 de agosto de 1947 en el centro cultural Fray Mocho de Buenos Aires.